

## Miembros colaboradores de "La Alborada"

Esther Valdes de Diaz  
Blanca Peblete  
Eloisa Zurita v. de Vergara  
Blanca M. de Lagos  
Ines Macier A.  
Baudina Pessini T.  
Ricardo Guerrero O.  
Benjamin Velasco Reyes  
R. Gutierrez R.  
Ariadna  
Yedra  
Silvana G.

## Problemas obreros

### Reglamentacion de las horas de trabajo para la mujer obrero

Para mis hermanas de taller y fábrica:

Para vosotras, nobles y esforzadas elaboradoras del capital que os explotan y os miran y consideran como bestias y como máquinas, van dirigidas estas mis humilladas ideas; fruto de la experiencia de largos años de servilismo; parte de la mansa vida de oveja, que 10 años he soportado.

Esta producción del pensamiento de la triste, continua y detallada observación de nuestra explotada vida, pecará de muchos defectos, pero como solo es el fruto de mi experiencia y estudio, vosotras lo perdonaréis, ya que os lo ofrezco como tributo de mi alma.

La razón nos dice que nada hai mas lógico, que no aceptar lo que materialmente no se puede hacer, sino se dispone del tiempo necesario para ejecutarlo.

Nada mas lógico, que si en un taller con 10 operarias trabajando normalmente 10 horas diarias, se hacen a todo reventar 10 vestidos completos en la semana; lógico es no aceptar mas trabajo para esa semana, y en caso de aceptarlo, tomar la determinación de buscar mas operarias.

Lógico es aceptar lo que la razón, la moral y la civilización enseñan, que si se hace un trabajo extraordinario, y para hacerlo a la cliente se le hace pagar doble; doble, en proporción tambien, debe pagársele a la obrera, que sacrificando su salud, malgastando prematuramente sus energías se compromete a concluir en un tiempo limitado el trabajo que se le encomienda.

Desgraciadamente, esta corruptora costumbre es herencia y conveniencia del capital, y la obrera nunca verá lucir el día que se le pague debidamente su trabajo, ni se le esplota ni se le humilla, sin que desechando los añejos prejuicios de sus hábitos e ignorantes costumbres sacudan su modorra, sus energías morales y se dediquen a pensar, por un momento siquiera, en su condicion y mision social, que piensen que no son máquinas automáticas que producen, sino seres racionales y con obligaciones y deberes que satisfacer.

Es preciso, que una parte siquiera, de obreras se pongan de acuerdo para no aceptar las exigencias de los dueños de talleres, no trabajando en la noche ni los domingos y exigir lo que debe ganarse por el trabajo, conforme a las necesidades variables de la vida.

Entonces, será el día que empiece para la vida de la obrera, una era de relativa y necesaria felicidad, pues por felicidad yo entiendo, trabajar racional y conscientemente y que el producto del trabajo proporcione lo necesario para vivir como "ser racional y civilizado", que se pueda cumplir decente y holgadamente con las necesidades de la vida y tener derecho a pensar en el porvenir, en la felicidad de los hijos y en el progreso del pedazo de tierra en que se vive.

(Continuará)

ESTHER VALDES DE DIAZ.

## Un eslabon de la cadena

DIGNIFIQUEMOS NUESTRO  
PUESTO

Como os prometí, simpáticas lectoras, el título del presente artículo obedece a la pregunta de «cómo y por qué debe cambiarse el corazón?» en la creencia de que ahí está la fuente de la emancipación social.

Pero ante todo debo de hacer una advertencia.

No penseis que pretendo hacerlos creer que la esclavitud moral es la única que debemos combatir; nó, ésta solo es «un eslabon de la cadena». Hai muchas opresiones de los fuertes sobre los débiles a cuya solución benéfica debemos atender. Pero hoi quiero hablaros de un vicio en el cual mui poco reparamos; me refiero a la funesta tendencia a ocupar los puestos que en ninguna manera nos co-

rresponden dentro de la sociedad, tanto por nuestra escasa preparación como por nuestra condición misma.

Espero no se me tache de presumido por abordar un tema que mas que en mi pluma, está bien en la de los predicadores de moral, pero ¡qué diantre! tan poco caso se hace de esto que es necesario la audacia de un «llamadito». Ya está hecha la observación; entro en materia.

La odiosa desigualdad de clases que impera desde los primeros tiempos de las sociedades hasta hoi, y que imperará mientras haya inarmonía en la naturaleza; las prerrogativas de que gozan las clases del dinero y del fausto, hacen que las clases bajas de la sociedad procuren por todos los medios tener las apariencias de los «privilegiados» para así alcanzar algo del dorado festín, de lo cómodo y lo muelle.

Llevar la idea de que mientras mas arriba se eleven en la escala de la apariencia, mayores serán las satisfacciones.

¡Error profundo! Las regalías del cuerpo no libran al alma del frío glacial del invierno de las pasiones!

La esclavitud del corazón es mas cruel que los horrores de una cárcel.

Sin embargo, van tantos ilusos por esa senda!

Así vemos desesperarse a la obrera porque no es una titulada profesora de instrucción; a ésta porque no lleva la vida regala de la aristocrática dama figurin; a aquella porque no es tan hermosa ni festiva como su amiguita, y a ésta última porque no ha sido la heroína de un paseo, de un baile o de una novela de amor!

El mozo de casa regaña porque no es un obrero; el obrero porque no es un vendedor de Casa Fuerte o industrial, etc.

Y en este eterno lamentar de la suerte y de tan esclavizadoras ambiciones, se pierde lastimosamente el tiempo.

Y a esto se podría preguntar: ¿está cada persona preparada para desempeñarse en la situación a que aspira? No resultaríamos ridículos si se nos llevara a esos puestos? No seria mas digno instruirnos con paciencia y «conquistar» el puesto antes que envidiarlo?

Pero en lo menos que se piensa es esto.

La jóven obrera cuyo haber es escaso, no trepida en calzar trajes, sombreros y guantes que cuestan un dinerito, con tal de aparecer elegante y airosa. Y no concluye ahí la misa, el traje necesita otro ambiente: hai que relacionarse con jente de mas altos

muchos cerebros femeninos que estaban en la mas triste penumbra.

Creo que toda mujer que aspire a un futuro mejor, debe apresurarse a engrosar las filas de la Asociacion de Costureras, para obtener nuestra emancipacion económica; formar parte de la columna de mujeres de trabajo de la Sociedad Periodística, para nuestro adelanto intelectual y propagar el adalid feminista LA ALBORADA, que con tanto teson defiende a las proletarias, para que a todo cerebro penetre la vivificante luz que se desprende de sus columnas.

CÁRMEN QUIROGA.

## REMITIDOS

### A MIS RELACIONES

Con motivo de la fiesta a beneficio de los fondos de la Sociedad Periodística "La Alborada", ha corrido con insistencia el rumor de que el producto de la fiesta era destinado para mí.

Debo de declarar a todas mis relaciones, que el beneficio ha sido exclusivamente para la Sociedad nombrada, y tanto LA ALBORADA como la que suscribe no han tenido por qué salir beneficiada en una fiesta organizada para incrementar los fondos de una Institucion.

CARMELA JERIA G.

### La suprema dulzura

Creto oraba en el Huerto.

Estaba de rodillas, en la noche, a solas con su conciencia.

Y un viento oscuro, cargado de sollozos, sacudía los pliegues de su túnica, como si hubiese querido desgarrarla.

La noche estaba llena de sordas cóleras.

Y los olivos del monte se retorcián con una angustia secreta.

Y parecía que todas las quejas, todas las blasfemias, todos los jemitos de la Humanidad, subian amenazadoras hasta el cielo y caian como latigazos sangrientos sobre el lívido rostro de Jesus.

Oraba y el sudor de su rostro era como gotas de sangre que corría hasta la tierra.

De pronto una voz dolorosa se estremeció en las tinieblas.

— Señor: triste está mi alma hasta la muerte. He enjugado mis labios en el arroyo del ledron; he bebido el rocío del cielo; un ángel ha acariciado mis labios

con sus alas, pero estan siempre amargos, con la inmensa amargura de mis lágrimas. Señor: que no se haga mi deseo sino el tuyo; mas, ¿nada podrá lavar esta amargura?...

Y puesto en agonía, oraba con mayor vehemencia. Y el sudor de su rostro corría hasta la tierra.

De súbito apareció a la lejos, sobre el camino, una blancura dulce, inefable, astral. Se acercaba a paso lento una mujer maravillosamente hermosa, envuelta en un velo del color de las nieves. Era Maria Magdalena. Llevaba en la diestra un vaso de alabastro, lleno de unguento de nardo.

Su rostro estaba bañado de una serena claridad estelar.

El rumor de su vestidura quedaba en el aire como una música. Y a su paso florecía la tierra, se iluminaba la noche.

Maria se arrojó junto a Jesus y unió sus plantas con el unguento precioso. Despues, con su opulenta cabellera, secó el sudor de su rostro.

Y luego, con aquella misma boca encendida que habia dado tantos besos impuros, besó los labios vírgenes de Cristo.

Y el aire pareció llenarse de armonías y de aromas.

Y los labios amargos del Salvador del mundo se llenaron de miel.

A. PARRA M.

## Para el 1.º de Mayo

gran edicion extraordinaria de "La Alborada".

Se suplica a todos los colaboradores envíen con la debida oportunidad los artículos para ese número.

## La gran fiesta A BENEFICIO DE LA Sociedad Periodística "La Alborada"

Tal como se habia anunciado, el 6 del actual se llevó a efecto la fiesta a beneficio de los fondos sociales que habia organizado la Sociedad con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

El amplio salon de la Sociedad Instructiva "Caupolicán" se hizo estrecho para contener el selecto número de hermosas damas e inteligentes obreros que con su presencia dieron un aspecto encantador a esa sencilla fiesta, que un grupo de obreras intelectuales habia preparado para dar a conocer la Sociedad Periodística.

El programa fué estrictamente cumplido, mereciendo la Academia Artística "Santiago" los mas caluro-

sos aplausos, por la perfecta correccion de todos los números que desempeñaron.

Conquistó tambien nutridos aplausos la señora Esther Valdes de Diaz, que en su bien pensado discurso de apertura dió a conocer los fines que persigue la Sociedad; los deseos que alimentan sus organizadoras, de un relativo y necesario bienestar para la vejada mujer de trabajo.

Terminado el programa se siguió un animado baile que se prolongó hasta que las primeras claridades del nuevo dia, rasgando las sombras de la noche, vinieron a recordar que era tiempo de entregarse un momento al reposo.

Nos olvidábamos consignar en esta pálida reseña, dos números extras; ellos fueron dos hermosas romanzas, cantada una por la señorita Lidia Gorioitia en honor de nuestra Directora y la otra por la señorita M Teresa Tapia en homenaje a LA ALBORADA.

Ambas señoritas fueron mui felicitadas y entusiastamente aplaudidas.

Creemos que esta fiesta dejara por mucho tiempo grabado en el corazon de los que asistieron, la grata sensacion de bienestar y fraternidad que nosotras esperimentamos esa noche, en medio de ese selecto núcleo de familias obreras.

## Comité de arrendatarios

El Miércoles 10 a las 8 P. M., se reunieron en número bastante crecido el Comité de arrendatarios de la 4.ª Comuna, en contra del alza de los arriendos.

A esta asamblea se habia invitado a numerosas sociedades obreras, las cuales se apresuraron a enviar sus respectivos representantes.

Entre otros acuerdos, se aprobó enviar una carta felicitacion al señor Zenon Torrealba, por su levantada actitud en el Consejo de Habitaciones para Obreros; esta carta sería firmada por todos los delegados ante este Comité. Se acordó tambien invitarlo para una próxima reunion.

La Sociedad Periodística «La Alborada», atenta a la galante invitacion a estas reuniones, se apresuró a enviar sus representantes, designándose a las siguientes señoritas: Hortencia, Lidia y Amanda Gorioitia y señorita Carmela Jeria G.

La señorita Jeria en entusiastas frases saludó al Comité de Arrendatarios alentándolos para que sigan en el trabajo iniciado y a nombre de la Sociedad que representaba ofreció las columnas de "La Alborada", para cuanta publicacion de propaganda el Comité deseara hacer.

Fué calurosamente aplaudida y agradecida la oferta.

Se acordó celebrar una gran asamblea el próximo Miércoles 17.